

Diez malos sueños

El drama de la emigración infantil hacia Estados Unidos

JOSÉ F. HERNÁNDEZ-LÁZARO



No hay duda de que el libro de Villalobos tiene cierta originalidad respecto de la literatura que en estos tiempos está de moda para la mayor masa de lectores. En primer lugar, por la fórmula que utiliza para hacer visible la sufriente realidad de sus protagonistas. Son niños y adolescentes que, siguiendo el ejemplo de 'los mayores', toman un día la determinación de salir de sus países para ir a otro en el que esperan un mejor futuro.

'Yo tuve un sueño' se publicó en 2018. No es una novela propiamente dicha sino una reunión de diez relatos de poca extensión que realmente son las confesiones de distintos migrantes contando algunos hechos puntuales de los que fueron víctimas. Su objetivo: viajar desde sus países de origen en América Central hasta alcanzar suelo estadounidense.

El estilo elegido por el autor mexicano para transmitir el peregrinaje de cada uno de sus protagonistas es tan realista que cualquier lector puede



YO TUVE UN SUEÑO

JUAN PABLO VILLALOBOS

Editorial: Anagrama. Crónicas

Páginas: 144

Precio: 16,05 euros

'ver', sentir y sufrir a través de historias personales el tremendo drama que sufren quienes se ven obligados a emprender un peregrinaje que no siempre termina bien. Los niños que protagonizan las historias dan distintas razones por las que

emprenden sus viajes, unos viajes en los que se encuentran malos tratos de todo tipo, cuando no violaciones. Todo sea por salir del ámbito de miseria en el que vivían en sus casas por los efectos del narcotráfico, principalmente. Superando el temor de morir durante el trayecto, viajan en 'guaguas' en las que no cabe un alma más o caminan a pie horas y horas a través de desiertos interminables.

Escrito a modo de entrevistas, el autor transcribe coloquialmente (tal cual lo relatan sus protagonistas) los momentos que a cada uno afectó más su odisea. El lector puede fácilmente adentrarse anímicamente y comprender la enorme tragedia con la que Villalobos, seguramente, ha querido sensibilizar a quienes lo viven de lejos. Algunos testimonios son realmente penosos. Cree uno que este escritor logra en estas páginas lo que las diversas proclamas de intención política no alcanzan. Es una 'película' en papel, varios 'cortos' en una proyección virtual que contiene algunos pasajes que posiblemente arañen el ánimo del lector.

Aquí no hay niños mejicanos que quieran atravesar el muro que les separa de EE.UU., son adolescentes de El Salvador, de Guatemala y de otros países de aquellas latitudes los que se juegan la vida emigrando por no perderla en su propia casa. Muchos de ellos vienen de vivir con su abuelita desde que eran bebés. «Mi mamá me espera en Nueva York».